

La tasa más baja en tres siglos

La tasa de interés de política monetaria del Banco de Inglaterra es la más baja de la historia

EN MÁS de tres siglos de lucha contra burbujas de inversión, de presiones globales y guerras mundiales, el venerable Banco de Inglaterra nunca había prestado dinero tan barato. Desde la Revolución Industrial, ningún ciclo económico había desembocado en lo que ha logrado hacer la actual recesión mundial: reducir la tasa de interés básica del banco central del Reino Unido a prácticamente cero. Y no solo eso, la Vieja Dama de la Calle Threadneedle — como se apoda a la institución— también ha decidido adoptar políticas heterodoxas para tratar de reactivar la economía del país.

Cuando los efectos de la crisis financiera mundial originada en Estados Unidos empezaron a golpear a la economía del Reino Unido en 2008, el Banco de Inglaterra primero recurrió a la estrategia probada de reducir las tasas de interés oficiales para abaratar los préstamos y así sustentar el crédito y consumo de personas y empresas. El banco recortó la tasa

oficial de préstamos a bancos del 5,5% a comienzos de 2008 al 2% al final del año.

Como indica el gráfico, con cinco recortes en 2008, el banco redujo la tasa interbancaria a niveles observados solo durante las crisis de las décadas de 1880 y 1890 y después de la Gran Depresión y la segunda guerra mundial en las décadas de 1930 y 1940. Pero esta vez, ni siquiera una tasa del 2% fue capaz de reactivar la economía y evitar que la inflación se situara por debajo de la meta oficial.

Los indicadores económicos anticipados siguieron bajando en medio de caídas de la bolsa y malas noticias del sistema bancario. El banco redujo la tasa interbancaria al 0,5% a comienzos de marzo de 2009, y alistó el plan B: si nadie compraba en medio de la recesión, la Vieja Dama lo haría. El Banco de Inglaterra expandió su esfera de acción convencional y, en marzo de 2009, procedió a comprar activos financieros, sobre todo bonos públicos.

(Tasa de interés interbancaria del Banco de Inglaterra, fin de año, porcentaje)



Fundación del Banco de Inglaterra por cédula real en 1694.

Sólido como el oro

La Ley Bancaria de 1844 designó al Banco de Inglaterra como único emisor de billetes y, al estipular que estos debían estar respaldados con oro, sentó las bases para el patrón oro que rigió durante casi un siglo.

La institución asumió una nueva función de banco central entre mediados y finales del siglo XIX, al convertirse en el prestamista de última instancia durante una sucesión de crisis bancarias internas. Con el auge del comercio local e internacional aparecieron grandes bancos de compensación, y el Banco de Inglaterra apoyó a la banca minorista suministrando —y controlando— la liquidez.



Llegada de lingotes de oro de California al Banco de Inglaterra en 1849.

A la holandesa

La Revolución Gloriosa de Inglaterra en 1688 trajo consigo la creación del Banco de Inglaterra. Cuando Jacobo II fue derrocado y su yerno Guillermo de Orange ascendió al trono, una de las ideas que este importó de Holanda fue la creación de un banco nacional. Tras algunos pasos en falso, el parlamento inglés aprobó la idea de William Paterson, un empresario escocés radicado en Londres, de crear el Banco de Inglaterra, que se fundó por cédula real en 1694.

Al principio la institución fue solo banco y administrador de la deuda del gobierno, que crecía con el financiamiento de las campañas militares que culminaron en las Guerras Napoleónicas hace dos siglos. En ese siglo, las operaciones del banco también hicieron que se cristalicen los conceptos de deuda nacional y de creación de crédito con instrumentos distintos del dinero en efectivo.

Fuentes: Banco de Inglaterra y www.bankofengland.co.uk.





Soldados británicos entran en Cambrai, Francia, durante la primera guerra mundial.

Abrir las arcas de guerra

La disciplina exigida por el patrón oro no resistió la prueba impuesta por los ingentes gastos de la primera guerra mundial, pese a una tasa interbancaria del 10%. Una vez descartado el patrón oro en 1931, el parlamento dispuso una expansión monetaria para combatir la crisis económica.

La tasa interbancaria retornó al mínimo histórico de 2% registrado después de la Gran Depresión, y se mantuvo en ese nivel durante la segunda guerra mundial. Las bajas tasas de interés y el gasto militar ayudaron a la economía del Reino Unido a salir de la depresión mundial del siglo XX.

Abandonado el patrón oro, la nacionalización del Banco de Inglaterra quedó a solo un paso, que fue dado en 1946 tras la segunda guerra mundial. Así, el gobierno pudo nombrar al gobernador del banco central y encargar a la institución la gestión de los controles cambiarios y de crédito de la austera economía británica de la posguerra.

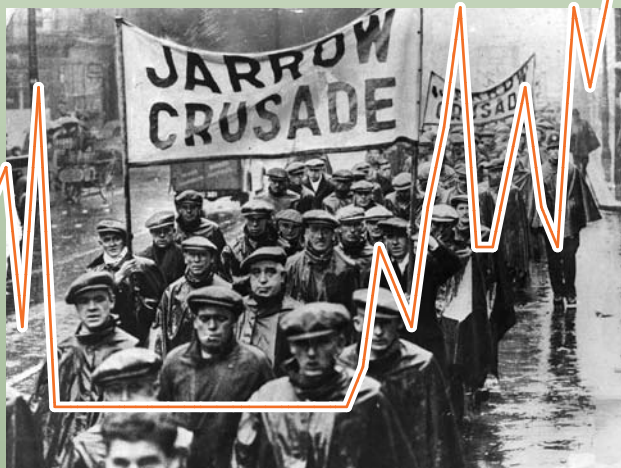
La era de la volatilidad

En los años sesenta, la volatilidad de la tasa interbancaria (derecha del gráfico) aumentó cuando los crecientes déficits de balanza de pagos presionaron la paridad fija de la libra esterlina y forzaron una desestabilizadora devaluación en 1967. Al instituirse la flotación en 1973, los shocks del precio del petróleo y las políticas macroeconómicas expansivas desembocaron en una inflación galopante y una tasa básica récord del 17% en 1979.

El Banco de Inglaterra logró controlar la inflación en los años ochenta. Y la institución ahora maneja mejor las presiones inflacionarias gracias a que desde 1997 goza de plena autonomía operativa en cuestiones de política monetaria. Independiente y armado con el mandato de estabilizar los precios, el Banco de Inglaterra ha cumplido las metas de inflación en los últimos 10 años. Su credibilidad le ha permitido actuar con energía para relajar la política monetaria de acuerdo con la evolución de la crisis en los últimos meses.



Antiguos billetes de una libra, reemplazados ahora por monedas.



Marcha contra el fuerte desempleo en el Reino Unido en 1936.



El Banco de Inglaterra ha cumplido las metas de inflación en el último decenio.

Preparado por André Meier y Simon Willson, Fondo Monetario Internacional.